

# El Gobierno denuncia al Consell y le pide 37 millones por variar la toma del postrasvase

El Ministerio de Medio Ambiente trata de parar las obras para repartir el agua del Júcar-Vinalopó, alegando que el cambio propuesto por la Generalitat para unir su tubería con la que llega de Cullera le impedirá usar el caudal para generar energía

© 14:30 ☆☆☆☆☆

Me gusta



## F. J. BENITO

El Ministerio de Medio Ambiente ha dado una nueva vuelta de tuerca al proyecto del Júcar-Vinalopó al enzarzarse en una batalla judicial contra el Consell, al que reclama una indemnización de 37 millones de euros, y la paralización de las obras del postrasvase, al considerarse perjudicado por el traslado del cambio de toma de la conexión en Villena. La empresa pública Acuamed alega en su denuncia que la decisión le perjudica porque, según la empresa pública, no podrá aprovechar el caudal que llegue de Cullera para producir energía.

La Conselleria de Medio Ambiente solicitó el cambio a Acuamed en junio de 2010, y de cuya respuesta no se tuvieron noticias hasta hace 10 días, cuando llegó a la Conselleria la denuncia presentada en la sala cuatro de lo Contencioso Administrativo de TSJCV.

El titular del juzgado valenciano ha desestimado la paralización cautelar de las obras, pero el asunto judicial sigue su curso y devuelve la tensión a una obra acabada pero sin fecha de inauguración, debido a que tampoco se han solucionado dos aspectos clave: la calidad del agua que llegará a la provincia desde el Azud de la Marquesa y su precio.

Una cuestión de 900 centímetros. La empresa pública Acuamed, dependiente del Ministerio de Medio Ambiente, ha tratado en los últimos semanas de parar la construcción de las canalizaciones para repartir el agua del Júcar por la provincia, con el argumento de que el cambio del punto de conexión de las tuberías planteado por el Consell le impide producir la energía prevista con el agua que deberá circular entre Villena y Elche por la margen derecha del Vinalopó.

Algo que, según denunció ayer José María Benlliure, director general de Agua, nunca figuró en ningún proyecto del trasvase -ni en el original ni el modificado- y que ahora ha provocado en enésimo contencioso que bloquea, además, la puesta en marcha de un obra en al que se han invertido 300 millones de euros. Ciento veinte financiados por la UE y sobre los que pesa la amenaza de la devolución, porque a día de continúan sin cumplirse las condiciones exigidas por Bruselas para financiar una obra que, no obstante, ya ha pagado.

José María Benlliure mostró ayer su sorpresa por la reacción de Acuamed "cuando se trata de un tema técnico Nuestra tubería tiene un diámetro de 1,9 metros porque así tendremos más capacidad para repartir el agua. La del Ministerio tiene 900 centímetros y, por otro lado, hemos pedido el permiso del cambio de conexión para salvar el Collado de Salinas. No sólo no nos contestan cuando la petición de los técnicos se realizó en junio de 2010 sino que nos hemos encontrado ahora con la denuncia".

El director general del Agua de la Generalitat apuntó, por otra parte, que "nuestra tubería está a tres metros del punto de conexión pero seguimos sin recibir el permiso pese a que el juez ha desestimado la paralización cautelar. No podemos enganchar si no contamos con autorización del Ministerio, el mismo que nos ha venido acusando de retrasar las obras".

La nueva batalla judicial en la que se ve envuelto en Júcar-Vinalopó devuelve el proyecto a la tensión anterior a la reunión de julio de 2009 en al que se trato de escenificar la reconciliación de Ministerio de Medio Ambiente, Consell y Junta Central de Usuarios tras cinco años de continuos desencuentros. Hoy, con el trasvase acabado al 100% -incluso podría comenzar a bombearse caudales hasta la balsa de San Diego desde el Azud de la Marquesa-, la inauguración de una obra que la provincia lleva esperando 600 años sigue sin fecha y, lo que es



Técnicos de la Conselleria junto a la tubería para conectar el postrasvase con el Júcar-Vinalopó. CRUCES-CRUCES

peor, sin usuarios, que siguen sin convenio para gestionar el trasvase.

Camps exige el trasvase de Ebro como la solución integral

El presidente de la Generalitat, Francisco Camps, reclamó ayer al Gobierno, tras una reunión con su homólogo Valcárcel en Murcia, la ejecución los trasvases incluidos en el Plan Hidrológico Nacional, porque "ocho años después se demuestra que no existe alternativa". En concreto, Camps se refirió al trasvase del Ebro, al mantenimiento del Tajo-Segura y al proyecto del Júcar-Vinalopó que lleve agua para todos, según apuntaron fuentes del Consell.

Francisco Camps presidió el Patronato del Instituto Euromediterráneo del Agua y recalcó que su discurso era solidario y altruista, ya que "si bien la tierra en el Mediterráneo español tiene unos problemas estructurales de falta de agua, también tiene unas circunstancias climatológicas orográficas y de tradición y costumbre que permiten extraer riqueza para todos".

Francisco Camps afirmó que ocho años después se pide una parte pequeña de esa agua que se va al mar -por el río Ebro-, al tiempo que recordó que "si bien se dijo que había alternativas y propuestas que hacían que las cosas fueran mucho más baratas, más rápidas y mucho mejores, se ha demostrado con estudios científicos que no hay nada alternativo al proyecto que fundamentó aquel PHN". Camps cargó contra el Gobierno. "Nadie se ha visto beneficiado de la política hídrica del Gobierno socialista, quien emprendió una campaña contra una lógica apuesta de solidaridad entre los españoles de agua para todos, que es prosperidad para todos"

Camps concluyó destacando que está convencido de que "al final podremos ver con nuestros propios ojos cómo el agua de los españoles que se va al mar y no aprovecha nadie regará los campos de Murcia, de nuestra Comunidad y de Almería, los campos de España".